



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número su to, 5 cénts.
En el resto de España, semestre,
2,50 ptas.—En Argelia, semestre, 5.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

Plaza Mayor, número 14

ELCHE

Los Consumos

A los labradores

Tenemos la pretensión, no desprovista de fundamento, de que los habitantes de Elche van viendo con beneplácito la campaña que venimos haciendo en defensa de los intereses del vecindario, y esto nos basta y nos satisface por ahora.

Vamos formando opinión y van convenciéndose todos, que no perseguimos fines interesados, ni nos guía en nuestra conducta la intención dañada de perjudicar ni combatir á nadie para satisfacer pequeñas pasiones, sino que procedemos con la independencia y lealtad propias de los que combaten y luchan solo con el propósito de que triunfe la justicia y no se sacrifique al infeliz y al desvalido.

Sabemos también que en los que menos influencias ejercemos es en la gente del campo, porque entre los habitantes del extrarradio apenas hay quien sepa leer, y además, porque éstos, llevados por un exceso de susceptibilidad ó de desconfianza hacia todo lo que emana ó proceda de la ciudad, rechazan sistemáticamente, y sin pararse á meditar, cualquier acto ó iniciativa que obedezca á impulsos tan para ellos viciados de origen.

Perfectamente comprendemos este lastimoso estado de ánimo en aquellos desgraciados seres, que emplean toda su trabajada vida levantando la mirada al cielo como pidiéndole que les favorezca con abundantes lluvias, é inclinando su cuerpo sobre la tierra para arrancarle con sus continuos esfuerzos el codiciado fruto, con el objeto de satisfacer sus necesidades y cumplir sus compromisos con los cobradores de contribución y con los agentes recaudadores del impuesto de consumos.

Además, se explica aquella desconfianza, porque la gente del pueblo solo acude á buscar á los labradores cuando tienen que pedirles el voto para las elecciones, y á cambio les ofrecen toda clase de ventajas, sin reparar en nada, y luego resulta que, triunfan es ó vencidos, los muñidores de votos no cumplen nada de lo ofrecido, siendo sus promesas una burla canallasca para aquellos inocentes hombres. Sucede también que, á las veces, ostigados por el mucho castigo que sobre ellos pesa, acuden en busca de amparo y protección, y, muy lejos de encontrarlo,

han resultado doblemente explotados.

Desengaños éstos, tantas veces repetidos, han creado entre los labradores la prevención y desconfianza á que antes nos referimos, y que no dejan de estar desprovistas de razón.

Nosotros no vamos á pedir el voto á los labradores, antes al contrario, les invitamos á que lo ejerzan en beneficio exclusivo de su clase y de sus intereses; tampoco tratamos de valernos de ellos para ningún fin de medro personal; y si una vez más insistimos, á pesar del poco eco que encontramos entre ellos, es porque consideramos un deber de, nuestra misión en la prensa, el orientarlos, el enseñarlos y abrirles los ojos, como vulgarmente se dice, para que tengan medios de hacer valer, como ellos lo entiendan, su derecho.

Seríamos, por otra parte, demasiado cándidos si como resultado de esta nuestra conducta, aspiráramos tan solo á la gratitud de la clase labradora, porque de sobra sabemos que no es esa virtud predominante en dicha clase, ya el agrado y reconocimiento en ella solo dura mientras el favor se recibe; no queriendo con ello decir que individualmente falten personas entre los labradores, que sepan corresponder y producirse con la más exquisita corrección pero esto constituye los casos excepcionales de la regla general.

No se dirá, después de lo que dejamos consignado, que tratamos de adular á los labradores; ya lo hemos dicho repetidas veces, por temperamento, por convicción, por nuestra propia dignidad, por contrarios del halago y de ridículas zalemas, impropios de personas serias; acostumbramos á decir las cosas por su nombre, «al pan, pan, y al vino, vino» y á los que esto no les plazca les agradeceremos muchísimo que nos rechacen, porque nos consideraríamos deshonrados y envilecidos al tener relación desde las columnas de este semanario con personas rebajadas hasta el extremo que se consideran ofendidas al ver estampada en letras de molde la verdad monda y escueta.

Nos parece que hemos dicho lo bastante para que los que quieran entendernos nos entiendan; y ahora, después de tan largo preámbulo, vamos al objeto principal que mueve nuestra pluma.

Sabido es de todos el desbarajuste y perturbación que en el presente año, y gracias á los innova-

dores que nos administran, se ha introducido en la recaudación del impuesto de consumos en el extrarradio, en donde todavía no hemos podido averiguar á ciencia cierta, qué zona es la que está sujeta á fiscalización administrativa, ni cuál es la que no lo está; ni mucho menos hemos podido explicarnos el por qué en una misma partida se exige á unos que paguen con arreglo á la tarifa de la primera clase de población, mientras á otros se les recibe el pago de la cuota por repartimiento, ni el por qué á una tienda del extrarradio se hace pagar el consumo por aquella tarifa y á otra, distante unos cuantos metros de la primera, se la permite que satisfaga la cuota del concierto y pueda, por consiguiente, vender los géneros á más bajo precio que la que tributa con arreglo á tarifa.

Como la Administración local de consumos es una oficina donde impera el misterio, nosotros no podemos decir, por la sencilla razón de que no lo sabemos, si eso de la extensión de la fiscalización administrativa habrá dado ó no los resultados apetecidos para sus promovedores y coadyuvantes; pero bien pudiera ser que no les haya satisfecho la innovación, y que para el próximo año se trate de arremeter con fuerza y energía el repartimiento y concierto general del extrarradio.

Así, pues, para que sepan á qué atenerse los labradores, nos ocuparemos en otro número de este asunto.

Politiquilla

Al primer tapón...

El domingo anterior tuvo efecto en los Salones de la Casa Consistorial el primer acto del sainete bufo titulado «La elección de Concejales.» de cuya ejecución fueron encargados los aficionados, tantas veces silbados, que forman la comparsa de políticos turnantes, tan ventajosamente conocida y reconocida por el público.

«Traidor, inconfeso y mártir.» Estos fueron los protagonistas de la obra.

El *inconfeso* estuvo á cargo de un personaje que no se presentó en escena por encontrarse en Madrid, pero que el público lo consideró como presente, aunque en efigie, vestido de *escolar ó sacristán*, con una capa cuyo embozo solo le dejaba ver un ojo, y aparecía como inquieto danzarin, acercándose

unas veces á Gómez y guiñándole al propio tiempo el ojo descubierto á Canales; otras se arrimaba á éste y á la vez le hacía la *seña del periódico* á Gómez.

El papel de *mártir*, corrió á cargo de los socialistas.

El de *traidor* no hay para qué decirlo. Sin nombrarlo, con seguridad que lo adivinan todos.

Para la proclamación de candidatos, los políticos del turno, que hoy son *terno*, presentaron las solicitudes firmadas por exconcejales y los socialistas lo hicieron con número suficiente de firmas de electores.

Con toda tranquilidad, cuando llegó la hora, fueron proclamados muchísimos candidatos de los turnantes y dos de los socialistas.

En la designación de interventores, punto capital de la operación, vino el desenlace cómico, que de tales artistas, era legítimo esperar. Muchas propuestas quedaron sobre la mesa, fueron revisadas y entonces ¡supremo momento! abrióse el libro de la ley.

Los profanos quedaron estupefactos, cariacontecidos y asombrados; fueron los vencidos.

Los leguleyos y versados en esas lides de las leyes, quedaron sonrientes, complacidos y alegres: fueron los vencedores.

Para que no resultara del todo burda la labor y encontraran algún liviano consuelo los socialistas, aparecieron algunas propuestas de candidatos del turno mal formadas, como las de aquellos y la Junta, á quien se le ponen los pelos de punta cuando tiene que aplicar la ley, haciendo *estricta justicia*; declaró entonces que debían ser rechazadas las listas para interventores presentadas por los candidatos socialistas, así como las de aquellos otros candidatos, que tampoco habían sabido cumplir la ley, no haciendo constar el número y la sección electoral á que pertenecía cada uno de los interventores propuestos, ni acreditando que estos supieran leer y escribir.

Final de la jornada: que los turnantes han quedado dueños y señores absolutos del cotarro electoral.

Los socialistas, que eran los únicos de oposición, no tienen intervención en las mesas, que es lo que se quería demostrar y ¡Vive Dios! que lo lograron.

Triste triunfo el de aquellos políticos, que hasta temen la inter-

vención de un partido como el socialista, que, como nuevo, tiene poco nutridas sus huestes; pero así y todo deben ser superiores en número, por lo mismo que les temen, á las menguadas de aquellos famélicos grupos del *terno*.

* * *

Meeting electoral

El desencanto que sufrieron los socialistas en la para ellos infausta jornada del domingo último, los desconcertó por unos momentos, y llegaron á sentir el desaliento. Por la mente de algunos cruzó la idea del retraimiento, pero pronto fué abandonada.

¡A la lucha! dijeron; no hay para qué retroceder. Aquella derrota para los socialistas no fué tal derrota, sino un signo de fuerzas y de superioridad reales sobre los que, valiéndose de *liquis miquis* de la ley, les denegaron la intervención.

¡Cualquier día los turnantes hubiesen podido hacer proclamar sus candidatos por medio de cédulas suscritas por electores, como lo efectuaron los socialistas!

Estos, que no fian su causa á los chanchullos, pucherazos y demás habilidades puestas en boga para las elecciones, manejadas por los políticos de oficio ó de alquiler, repudiados por el pueblo, determinaron poner en conocimiento del cuerpo electoral lo que les había ocurrido, y al propio tiempo exponer á los electores cuales eran sus propósitos, cual su programa, y al efecto, acordaron celebrar un *meeting electoral*.

Los partidos que de la opinión han de vivir proceden así, mientras los otros que contra la opinión viven trabajan como los roedores, por debajo de tierra, á la sombra.

Celebróse el *meeting* el lunes último. Habló el presidente de la agrupación socialista, el compañero Vives, y después los candidatos á concejales del partido, Germán Penalva y Pascual Román.

El primero refirió con gran naturalidad lo que ocurrió el día anterior en el Ayuntamiento para el nombramiento de interventores, puso de manifiesto que ellos eran allí los únicos que podían turbar la paz y concordia entre los confabulados, y contra ellos fueron estos logrando sus deseos; pero que no obstante este contratiempo, con el cual de antemano contaban los socialistas, estos no se arredraban, y están decididos á presentar sus candidatos á la elección; expuso las ventajas que en el socialismo tienen los trabajadores, y demostró lo altamente conveniente de que una representación de estos fuese al Ayuntamiento, porque allí impedirían que se realizaran muchas cosas que no son convenientes á los intereses del pueblo, y arremeterían con fé y decisión contra los que asaltan los puestos municipales como una manera poco digna de vivir.

El compañero Penalva se lamentó de que por intervención de alguna autoridad local hubieran visto obligados á celebrar el *meeting* á la intemperie en una tarde fría y lluviosa, por no encontrar más local que el trinquete, puesto que se les denegó el teatro, cosa que nunca sucedió mientras alguno de los Llorentes tuvieron intervención en la administración de aquel edificio; relacionó este hecho con la guerra que les hacen los burgueses, y encomió la conveniencia y necesidad de que los obreros puedan disponer de un local espacioso y cómodo para celebrar

sus reuniones. Habló luego de la mala administración municipal que venimos padeciendo; abogó por que los trabajadores acudieran á la lucha electoral y desechasen esa perjudicial pasividad que tantos males les acarrea, porque mientras los burgueses se posesionan de todos los puestos, desde los cuales pueden defenderse de las justas reclamaciones de los asalariados, y, si es menester, toman la ofensiva contra éstos, los obreros no hacen nada en favor de su causa; censuró el proyecto de ley contra las huelgas formado por el ministro Sr. González, y dijo que si él figuraba como candidato para las próximas elecciones, era porque así lo había decidido la agrupación socialista y él acataba siempre las resoluciones de sus compañeros.

Antes que Penalva habló el otro candidato, Pascual Román, haciéndolo con una entonación enérgica, mostrándose partidario de que los socialistas deben presentarse siempre á la lucha electoral, aceptándola en el terreno que se les presente, mientras dentro de la ley se deje condiciones legales; pero si esta se asalta por los otros, emplear hasta la fuerza si fuese preciso para contrarrestar el ataque; porque el partido socialista, cuando agote los medios legales, irá resuelto á la revolución, en donde encontrará su triunfo. Calificó de draconiana la ley sobre huelgas proyectada por el actual ministro de la Gobernación, y terminó diciendo que la revolución francesa nació en un trinquete, ó juego de pelota, y fuera también muy de celebrar que en el trinquete de Elche comenzase la obra de su regeneración.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia que acudió al acto.

Cosas de Elche

Gremio de fabricantes

El domingo pasado, á las dos y media de la tarde, celebró sesión en el Archivo el gremio de fabricantes de alpargatas, bajo la presidencia de D. Manuel Lucerga Hernández, su digno vicepresidente.

Después de aprobada el acta de la anterior, con una rectificación de D. Juan Martínez Fuster, dióse lectura de la dimisión que, con carácter de irrevocable presenta el digno presidente del gremio, don Pascual Martínez Soler. El gremio no admite la dimisión, y á propuesta de D. Antonio Sánchez Bernad, se acuerda otorgar un voto de confianza al Sr. Martínez Soler, nombrándose también una comisión compuesta de los Sres. D. Vicente Sansano, D. José Sánchez Boix y D. Jerónimo Guilabert, para que hablen con el presidente dimisionario y logren que retire su dimisión.

Acto seguido se leen unas plantillas de precios arregladas entre los fabricantes y los hiladores y rastrilladores, que quedan sobre la mesa por no estar firmadas por ninguna de las partes, y se da cuenta de un oficio presentado por la comisión del gremio nombrada para formar una plantilla de precios en unión de las maquinistas, y en el cual se dice que ha sido imposible entenderse con ellas. El gremio acuerda que la plantilla de unificación de precios para las maquinistas sea confeccionada por el gremio mismo.

A continuación se presentan va-

rias proposiciones encaminadas á procurar la buena marcha del gremio, según reza la convocatoria.

Es una, la del Sr. Sánchez Boix, para conseguir que todas las plantillas de unificación de precios que se acuerden de hoy en adelante con los obreros, queden sobre la mesa quince días para su estudio detenido. Se aprueba.

Es otra la del Sr. Guilabert Escobar, que pide se pueda pagar á los obreros la fabricación de alpargatas por docenas ó por tareas, siempre que sea al precio que corresponda, según la plantilla acordada por fabricantes y trabajadores. Se aprueba sin discusión. Pero de lo que con este motivo se habla nace el acuerdo de que se amplie la plantilla de precios arreglada con los costureros, y se llenen las omisiones que en ella ha descubierto la práctica, llevando á cabo todo esto las mismas comisiones de una y otra parte contratante que lo convinieron.

D. José Rico presenta otra proposición pidiendo se imponga una multa á los compañeros del gremio que no acepten los acuerdos que propongan las comisiones. Después de una animada discusión en que intervienen elocuentemente los Sres. Rico, Giner, Sánchez Bernad, Sansano Orts y Martínez Fuster, se acuerda lo de la multa, en principio, y se nombra una comisión compuesta por los Sres. Sánchez Bernad, Sánchez Boix y Amorós, para que estudien y resuelvan la cantidad á que tales multas deben ascender en relación con los hechos que las motiven.

A renglón seguido se lee otra proposición de D. Lorenzo Maciá, proposición que queda sobre la mesa hasta la otra Junta general, por no encontrarse presente el Sr. Maciá, que de ese modo, no puede defenderla.

* * *

Tal es la reseña que así, á la ligera, podemos hacer de lo que se dijo en la Junta general del gremio de fabricantes de alpargatas, á la cual asistimos gracias á la amabilidad exquisita del vicepresidente D. Manuel Lucerga Hernández, que presidió el acto.

Pero además de lo que se dijo, algo notamos allí que se calló, por más que flotaba en el ambiente como nube negra engendradora de tormentas, que apenaba el ánimo y rompía el espíritu de solidaridad que debe unir en apretada piña á todos los agremiados. Nos referimos á la división marcada que existe entre los mismos fabricantes. De ellos, hay un grupo numeroso que, desde la modesta condición de obreros, ha ido levantándose á fuerza de constancia y trabajo hasta alcanzar la posición floreciente que hoy ocupan; y hay otro muy importante también, compuesto en su mayor parte por los que desde su nacimiento se encontraron ya con la fábrica hecha y con el capital reunido. Los primeros, conocedores de las necesidades del obrero, sabedores prácticos de los abusos que con el trabajador se han cometido y convencidos de la verdadera fuerza, espíritu y conciencia de las distintas organizaciones obreras, están al lado de los trabajadores y los defienden. Los segundos, respirando en la atmósfera de un medio social distinto al en que vive el proletariado, nutriéndose aún su espíritu en las añoranzas de los pasados tiempos y quizás fortalecidos por el apoyo que esperan encontrar en la política al día, que ellos estiman

acaso como fortísima barrera que ha de oponerse al avance siempre creciente del movimiento obrero, son partidarios de procedimientos restrictivos, de algo que indique resistencia y lucha.

No otra cosa que esta división ó diferencia de criterios indican, por un lado, aquel grito del alma que los señores Sansano y Sánchez Bernad lanzaron cuando exclamaban: «unámonos contra los abusos de los clientes, no contra los obreros, que son nuestros hermanos,» y por otro lado, las proposiciones de cierre de fábricas y huelga de fabricantes que allí se presentaron por los del segundo grupo, en correspondencia á las huelgas que los obreros puedan llevar á cabo.

Nosotros quisiéramos tener ahora la elocuencia de Cicerón y el poder de convicción de un inspirado, para hacer ver á los fabricantes lo mucho que pierde la razón de su defensa, que á la agremiación les ha llevado, ante el verdadero espíritu de solidaridad y mútuo apoyo que anima á los trabajadores. Pero nosotros creemos que la sola enunciación del hecho les servirá para sacar las consecuencias, y que ello hará que todos se unan con verdadero espíritu de concordia y solidaridad, no para declarar la guerra sin cuartel, sino para *humanizar* la justa defensa á que cada cual tiene derecho como ley de vida, como aspiración única en el cumplimiento del instinto universal que á todos nos lleva hácia la conservación de nuestra existencia y de nuestros intereses.

¡*Humanizar!* esa es la palabra. Ya que luchar es ley de vida, ley necesaria, ley inevitable, hagámosla *humana*, hagámosla *caritosa*; y convirtamos en *progreso* lo que, por ser lucha, ha indicado siempre *destrucción*.

Esa es la esperanza que abrigamos, y á su realización estamos seguros, ha de contribuir el claro juicio y el recto criterio del Gremio de Fabricantes de alpargatas de Elche.

De no ser así, se esperan para nuestra población industrial días de luto, horas de desesperación.

Por un folleto espiritista

Ha circulado profusamente por esas calles de Dios y del alcalde, en los pasados días, un librito *espiritista*, firmado por la «Sociedad Karteciana de Cataluña», del cual nos tocaron por casualidad algunos ejemplares que guardamos como oro en paño, porque han venido á ser para nosotros el paño de lágrimas,—¡otro paño!—de nuestras desilusiones y la resurrección de nuestras perdidas esperanzas en el porvenir tenebroso de ultratumba.

El tal librito ha sido para nosotros una cosa así como el eslabon que, al chocar con nuestros sentimientos y con nuestra razón, ha hecho brotar la chispa que ha prendido el fuego de la fé, de la salvadora fé, en la *yesca* de nuestra conciencia que andaba náufraga y perdida por el mar tormentoso y negro de la duda. (Figense nuestros lectores en esta imágen que no puede ser ni más brillante ni más obscura ¡Oh, poder del espiritismo!)

Leer el librito ese espiritista de la «Sociedad Karteciana etc.», y volvernos espiritistas con la misma facilidad con que volvemos un calcetín, todo ha sido uno; y aquí nos tienen ustedes ¡oh, lectores amados! espiritistas á macha mar-

tillo, creyendo en los espíritus y en los *periespiritus* á puño cerrado, tan á puño cerrado como creemos en la existencia del espíritu de vino que á tantos se les sube á la cabeza entorpeciendo los pies, del espíritu de contradicción que riñe batallas con todos y contra todos, del espíritu de la golosina que á muchos lleva á husmear en todas las dispensas, y en la de tantos y tantos pobres de espíritu que por esos mundos van llenando todos los rincones con sus murmuraciones, que se alimentan de envidias, que se entristecen del bien ajeno, que se alegran con el mal del prójimo, que hablan detrás lo que no se atreverán nunca á decir delante y que son, en fin, como las víboras, que no muerden sin envenenar, ó que, á manera de c r d o s, no disfrutan sino es revolcándose entre el cieno de la maledicencia y en el lodazal de sus perversos instintos.

¡Pobres espíritus éstos que se confunden ahora, como allá se confundirán después con el espíritu maligno y con el espíritu in-mundo!..

Pues, sí, señores; espiritistas y muy espiritistas nos hemos hecho con la simple lectura ó con la lectura simple de aquel librito más apreciado para nosotros que un incunabulo para el bibliófilo, que el libro de caballerías para D. Quijote, que el libro de memorias para el desmemoriado, que el libro de caja para el comerciante, que el libro de coro para los salmistas, que el libro de texto para el estudiante y que el libro de las cuarenta hojas para el aficionado a *verlas venir*.

¡Oh, librito, querido librito nuestro! ¡Así los espíritus te sean propicios, has venido á ser nuestra salvación y nuestro consuelo; *consolatrix afflictorum!*

¡Tu nos devuelves la perdida calma al hacernos esperar en la justicia de ese nuevo mundo esperitual ó *periespiritual*, mejor dicho, en el que el mal amigo, el amigo hipócrita, el amigo traidor, se convertirá en amigo verdadero, en amigo fiel, en amigo franco! ¡Qué castigo para el malo, convertirlo en bueno! ¡Qué premio para el bueno, hacerlo mejor!

¡Lástima que no guardemos la memoria para entonces!

¡Lo que nos habíamos de divertir!

De sermones

Se habla mucho estos días, para encomiarlos, de los sermones que predica en la iglesia de Santa María su digno párroco, el ilustrado y joven sacerdote, D. Joaquín Torres.

Siempre hemos dicho nosotros que era el Sr. Torres un hombre de talento y estudioso, que honraria el cargo que desempeña, que daría lucimiento á la cátedra del Espíritu Santo y que satisfaría cumplidamente las justas aspiraciones de los fieles deseosos de oír la palabra divina saliendo de labios acostumbrados á libar las dulces mieles de la ciencia. Y no nos hemos equivocado.

D. Joaquín Torres es *todo* un orador sagrado; pero un orador sagrado á la moderna, que huye de los lugares comunes á que tan aficionados son los curas de misa y olla, adocenados é intransigentes, que describen á Dios como un padre cruel y desnaturalizado, en vez de definirlo como á un Ser eminentemente dulce y cariñoso, que,

por comprenderlo todo, debe perdonarlo todo y llegan á hacer de El una especie de Ogro lleno de ira lleno de rencor, y lo relacionan con el infierno y con llamas eternas y con tormentos sin fin, en vez de confundirlo con el amor eterno y con el perdón sin límites ni barreras ni condiciones.

El digno cura propio de Santa María predica bien, corto y ceñido; no causa, interesa al auditorio, llega al corazón de sus oyentes y toca con maestría suma los asuntos que quiere tocar, dando siempre á sus pláticas el tono más apropiado á la calidad reflexiva de quienes le escuchan, relacionándolo todo cuando lo cree oportuno, con el asunto de actualidad que allá en la vida mundanal ocupa la atención descarriada de sus feligreses.

La plática del martes pasado fué oportuna y justa; el Sr. Torres supo perfectamente con quien se las habia, y fustigó acerbamente á ese vulgo ignorante y, por lo mismo supersticioso, que apenas cree en Dios, y en cambio, se entrega en cuerpo y alma á las hechiceras de hoy, á las brujas de siempre, y confía su salud y su vida á las bendiciones del *Baldaet*, á los milagros de la *dona de Crevilent* y á las *engañifas* de tantos y tantos *busca vidas* que por ahí pululan y medran explotando la necedad del vulgo, al cual creen, con el poeta, que,

...como lo paga es justo
hablarle en necio para darle gusto.

Siga, siga por ese camino el señor cura propio de Santa María. Así se moraliza, así gusta el pueblo que se le instruya. De ese modo, saliéndose de lo vulgar, no le faltarán oyentes al señor cura, que así podrá cumplir dignamente su misión evangelizadora, que es de regeneración y redención y no de intransigencia y retroceso.

Y allá va nuestro aplauso que no puede ser más verdadero, por ser absolutamente desapasionado.

Coincidencias.

En el *meeting* socialista tuvimos el gusto de oír á Pascual Román lo siguiente: «el partido socialista ilicitano me ha designado como candidato en las próximas elecciones para concejales; y me ha elegido, no porque valga más que cualquiera otro, sino porque tengo alguna propiedad. ¡Suponed qué leyes justas serán estas burguesas, cuando fundan la sabiduría en la posesión de unas cuantas áreas de tierra, y no en la sabiduría de los hombres. Seguramente que habrá muchos de entre vosotros con más méritos que yo para ese cargo; pero yo os aseguro que si fuera elegido concejal, no pasaría allá arriba lo que pasa, y *que sabriais todos lo que nos cuesta la Glorieta...*»

Después habló Germán Penalva y se expresó, poco más ó menos, en esta forma: «Yo os aseguro que si los socialistas nos encargáramos algún día de la administración de este desdichado pueblo, *no nos preocupáramos de arreglar y cambiar de forma los paseos sin antes arreglar las calles, higienizar el matadero, hacer lavaderos públicos y fundar locales para escuelas*»

Como todo esto,—lo que dice Román y lo que promete Penalva,—es lo que venimos diciendo que debe hacerse, nosotros nos congratulamos de que así coincidamos en aspiraciones los hijos del pueblo y EL PUEBLO DE ELCHE.

En la campaña que venimos ha-

ciendo, vamos, pues, en buena compañía.

Y nos felicitamos.

Federación de gremios

El domingo último á las dos de la tarde, se reunieron en el trinquete los gremios de costureros, braceros, entachadores, zapateros, tejedores, hiladores y la Unión feminista, bajo la presidencia del obrero Miguel Bordonado, y por el obrero José Campos Pons, se dió lectura del proyecto de reglamento para la Federación local de los gremios, quedando aprobados por unanimidad dichos estatutos para el régimen de la nueva asociación.

En el acto, no obstante ser muy numerosa la concurrencia, reinó el mayor orden y compostura.

A oscuras

Llamamos la atención de quien corresponda sobre la falta que hace algún tiempo se viene observando, de que la luz que alumbraba la esfera del reloj de la casa del Ayuntamiento, se extingue ó se apaga entre doce y una de la noche.

No suponemos que esta innovación pueda obedecer al plan de economías de nuestra Muy Ilustre Municipalidad, porque sería esta la famosa economía del *chocolate del loro*.

Esperamos que se de la orden oportuna al encargado de alumbrar la esfera del reloj, para que eche un poco más de petróleo en la lámpara; ó que se recomponga ésta si es que por su mal estado tiene alguna *filtración*.

Muy interesante

Nadie como el médico sabe los grandes inconvenientes que en la práctica se presentan para administrar á los niños la quinina. Sus diferentes formas medicamentosas (píldoras, sellos, disoluciones, etcétera), unas ofrecen un sabor amargo, por nada disfrazado; otras, las dificultades de su ingestión, imposibles de vencer por la torpeza infantil; otras la incompleta absorción del medicamento *específico* del paludismo; todas en fin, algo contra lo que se rebela el egoísmo y la falta de discernimiento de los primeros años; rebeldía contra la cual ni bastan razones ni satisfacen halagos ni convencen otros más contundentes argumentos.

Todos estos inconvenientes que la práctica de la medicina infantil ofrece, ha sabido vencerlos el inteligente farmacéutico A. LLOPIS con su ANTIFEBRÍFUGO DULCE, medicamento de tan positivos resultados y de tan fácil y sencilla administración, que no hay niño que se resista á tomarlo.

La composición de este ANTIFEBRÍFUGO es naturalmente la quinina preparada por el Sr. LLOPIS, más bien que dulce. *insipida*, por un procedimiento de su invención que la hace superior á todas las quininas dulces conocidas, y de éxito seguro en todas las manifestaciones del paludismo (tercianas, cuartanas, diarias, continuas palúdicas, etc. etc.)

Las indicaciones de este ANTIFEBRÍFUGO LLOPIS son las mismas de la quinina y puede administrarse sola ó con chocolate, leche, sustancia de arroz, etc. etc., pues bajo cualquier forma la toman los niños sin repugnancia.

Nos permitimos recomendarla á los señores facultativos, porque con el ANTIFEBRÍFUGO LLOPIS se

vencen los serios inconvenientes que á la administración de la quinina ofrece la medicina de los niños.

También nos atrevemos á recomendarles la LEVADURA DE CERVEZA PURA GRANULADA LLOPIS, preparado especial recomendado por médicos eminentes en la *diabetes, forunculosis, digestiones lentas* y en general, en todas las *enfermedades de la piel*, en cuyas dolencias su éxito es seguro.

La LEVADURA DE CERVEZA PURA GRANULADA LLOPIS posee un gran poder germicida, tiene sobre todas las demás la inmensa ventaja de su conservación indefinida y de su exacta dosificación, porque no tiene mezcla ninguna, y además, posee la más apreciada condición de los medicamentos, cual es la de ser perfectamente tolerada por todos los estómagos, por más delicados que sean.

Estos dos utilísimos medicamentos los encontrarán los señores farmacéuticos y facultativos en la farmacia de D. Manuel Pomares Ibarra. (Corredera, 39), único depositario en Elche, á quien pueden pedir también el HEMONEUROL, excelente tónico, en el cual el señor LLOPIS ha combinado maravillosamente el hierro, la hemoglobina y el glicerofosfato de cal, dándole la forma granulada que tanto facilita su ingestión. Sus inmensos éxitos lo recomiendan en todas las enfermedades producidas por el desfallecimiento nervioso (neurastenia) y por la pobreza de la sangre (clorosis, anemia, lencencia, hemofilia, etc.).

Otro producto medicamentoso encontrarán los señores médicos en la misma acreditada farmacia del Sr. Pomares Ibarra, producto que llena una gran indicación en estos tiempos en que tan de prisa se vive. Nos referimos á las PILDORAS POTENCIALES á base de *Iohimbina*, preparadas por el señor LLOPIS, y recomendadas por las especialidades médicas en las mujeres *estériles* y en todos aquellos *viejos prematuros* que, aun gozando de buena constitución, sus excesos de todas clases les ha transformado en seres inofensivos apropiados para ocupar la plaza de guardias en los harenes de cualquier sultán.

Estas PILDORAS POTENCIALES A BASE DE IOHIMBINA (principio activo de la corteza del árbol africano llamado Iumbehoá ó Iohimbé) no producen los estragos que en el organismo causan los otros compuestos similares usados hasta ahora, y en los cuales entran la cantaridina, el fósforo y la estricina, los tres peligrosos por ser alterantes y altamente venenosos, por lo cual se les ha relegado ya al olvido en estos casos en que las PILDORA POTENCIALES de A. LLOPIS se encuentran indicadas.

Las PILDORAS POTENCIALES LLOPIS curan siempre la enfermedad *sin producir estímulos nerviosos* capaces de agotar un organismo debilitado por los excesos y sin dejar nunca infiltraciones celulares, ni inflamaciones, ni proceso alguno degenerativo, según lo prueban los estudios realizados por Loevoy, Spiegel, Oberwart, Duhot, Méndel y tantos otros.

Depósito en Elche: Farmacia de D. Manuel Pomares (Corredera, número 39).

NUEVO BAZAR

ROJAS Y BRUFAL

CORREDERA, 4. **ELCHE**

Gran surtido en Ferretería, Quincalla, Lampistería, Juguetes, Loza
Y OBJETOS DE LUJO PARA REGALOS

4, CORREDERA, 4, ELCHE

LA FAVORITA
PARREÑO Y FERRANDEZ

Troneta, 20, esquina á la del Salvador

Mercería, Perfumería, Guantería, Abaniquería, Plata Meneses
Y OBJETOS DE METAL BLANCO

única casa en esta localidad que tiene el artículo

Gran centro de artículos propios para regalo.—Altas fantasías para señoras.

Abundante surtido en tiras bordadas, y otros mil objetos difíciles de enumerar

Emulsión española del Dr. Trigo

Única de España premiada en la Exposición de París de 1900.
Medalla de oro en la de Niza 1901.
Preparada con aceite puro, garantizado de hígado de bacalao é hipofosfatos, con ayuda de máquina de vapor, reúne todas las cualidades de la mejor Emulsión extranjera y es mucho más económica.
Produce resultados sorprendentes en los casos de escrófula, raquitismo, falta de desarrollo, debilidad general, catarros, etc., etc.
De confiese de las numerosas imitaciones.
De venta en todas las farmacias y droguerías de España.
Depósito: Farmacia y Droguería Ldo. G. RUIZ, Elche.

FUNERARIA DE LORENZO CANALS
BARCAS I

● GRAN SURTIDO EN CORONAS FÚNEBRAS ●

precios sumamente económicos.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA

DE

ARRONIS Y BROTONS

ELCHE

Producción en gran escala.
Exportación á provincias y al Extranjero.
PRECIOS: Desde 0,75 pesetas en adelante.
Descuentos según la importancia del pedido.
Oficinas y despacho: calle Troneta, número 24.
NOTA.—Se hacen tareas por encargo, con canela, vainilla, revuelta y sin ella.